

El rol de los planificadores en los procesos de planificación participativa

The role of planners in participatory planning processes

Enviado em: 09-09- 2023

Aceito em:05-01-2023

Aline Liciel Ticona Huaman¹

Mariela ketty Dueñas Silva²

Resumen

Se pretende poner en evidencia y enfrentar la omisión del rol funcional de los planificadores urbanos en los procesos de planeación urbana, desde el enfoque participativo, ello debido a la desarticulación entre los intereses de los distintos actores sociales, la no aplicación de la planificación comunicativa y el desconocimiento de su importancia del rol de los planificadores en la formulación de los planes urbanos, para la mejora de la habitabilidad, en la ciudad y de forma especial en áreas de conservación patrimonial. Esa partir de allí, que se plantea consideraciones conceptuales que pretende enfrentar el problema a la luz de un enfoque participativo, la investigación se plantea mediante una metodología cualitativa, que se estructurara a partir del marco teórico, seguido del planteamiento de variables a analizar y por último identifica las barreras de planificación urbana desde el rol de los planificadores, en su actuación en el ámbito del patrimonio.

Palabras clave: Enfoque participativo; Planificadores urbanos; Patrimonio.

Abstract

It is intended to highlight and confront the omission of the functional role of urban planners in urban planning processes, from the participatory approach, due to the disarticulation between the interests of the different social actors, the non-application of communicative planning and the lack of knowledge of the importance of the role of planners in the formulation of urban plans, for the improvement of habitability, in the city and especially in heritage conservation areas. It is from there, that conceptual considerations are proposed that intend to face the problem in the light of a participatory approach, the research is proposed through a qualitative methodology, which is structured from the theoretical framework, followed by the approach of variables to be analyzed and Lastly, it identifies the barriers to urban planning from the role of planners, in their performance in the field of heritage.

Keywords: Participatory approach, Urban planners, Heritage

1 Docente universitario, Magister en Gestión Ambiental y Desarrollo Sostenible, Universidad Nacional de San Agustín, Email: mduenass@unsa.edu.pe

2 Arquitecta, Universidad Nacional de San Agustín. E-mail: aticonh@unsa.edu.pe

Introducción

Hablar sobre el concepto de rol de planificadores en procesos planificación participativa, la presente investigación busca entender el rol de los planificadores en los procesos de planificación participativa y su impacto en la calidad de los productos de planes urbano en el patrimonio. Hay barreras de cultura y educación, altamente planificación centralizada y la concentración de poder en manos de algunos pocos, genera una separación entre los políticos, los planificadores y los destinatarios de sus esfuerzos. En la mayoría de los países en desarrollo los recursos son escasos y hay pocos técnicos con experiencia (Taylor. & Williams, 1982).

En este contexto, los enfoques frente a los cuales se ha planteado la planificación urbana no se han adecuado a las nuevas exigencias de las ciudades contemporáneas, al respecto señala que es preocupante que desde la década de 1940 los enfoques de la planificación urbana no hayan evolucionado ni adaptado a nuestra realidad. Solo se sigue la corriente de las modas internacionales, que no logran traducirse en acciones concretas como por ejemplo el uso insistente de los adjetivos sostenible y sustentable para acompañar el término desarrollo urbano, sin entender qué es y cómo se logra. Un factor que influye en este problema de enfoque es la falta de capital humano especializado en urbanismo y planificación urbana en todas las escalas de gobierno, a veces por falta de profesionales, como en el caso de las ciudades intermedias o de menor rango; pero en general porque los cargos públicos, de dirección o gerencia se adjudican discrecionalmente en términos coloquiales a dedo, por argolla y no por la preparación que se tenga para el cargo, lo que lleva a resultados nefastos.

El problema se aborda desde la de gobernanza de la planificación urbana, existen barreras para que el la planificador asuma sus distintos roles de cara a los diferentes escenarios que se presentan en la formulación de los planes urbanos.

Rada (2011) identifica tres metas dominios que deben combinarse en el período contemporáneo para responder de manera efectiva a los desafíos

urbanos actuales. Estos incluyen infraestructura sostenible, la economía inclusiva y formas espaciales eficientes, todos unidos por procesos de toma de decisiones políticas democráticas. Así mismo enfatizó la necesidad de nuevos enfoques para las ciudades sostenibles que se alejen de las políticas consensuadas de la agenda local 21 hacia enfoques más políticos, orientados al proceso y específicos al contexto que critiquen y reconstruyan una agenda política para la sostenibilidad en las ciudades. del Sur. Las ciudades actuales se enfrentan a multitud de desafíos para poder garantizar su atractivo y la calidad de vida de la ciudadanía. Para ello, es de vital importancia mejorar los procesos de toma de decisiones, ya que es una herramienta que mejora la gobernanza local, y apertura el campo de la investigación en la incorporación de nuevas tecnologías a los mecanismos de decisión.

Por otro lado, existe la voluntad pública real de abordar el problema de la degradación ambiental; sino que está más bien atado a las relaciones de poder arraigadas a través del proceso de toma de decisiones, en circunstancias en las que las cuestiones de valores y ética siguen sin ser cuestionadas. Esta preocupación por los valores, la ética y la moral no existe en el vacío, sino que es un tema recurrente en una gama de disciplinas preocupadas por la adecuada relación entre el Estado, la sociedad y el individuo, mediador, por ello la comunicación participativa asume un gran reto. En ese sentido señala que la falta de una profesión y un cuerpo profesional claramente definido, que refleje una diversidad de valores, que debata, regule, defina y defienda un conjunto de principios que guíen la toma de decisiones en las ciudades se identifica como una posible razón de la falta de congruencia entre los valores reflejados en política con los que tienen las comunidades a las que estas intervenciones pretenden servir. Es allí donde el planificador urbano asume muchas veces la elaboración de planes urbanos en relación al nivel de desarrollo de su contraparte social (Bravo, 2020) complementa en la misma orientación señalando que en la nueva planificación territorial de carácter estratégico el técnico planificador debe encontrarse inmerso en un proceso de aprendizaje continuo que le acerque a un rol principal como mediador.

Para Innes, J., & Booher, D. (2014), la investigación más reciente enfatiza la importancia tanto del proceso como del resultado, así como una mayor explicación de sus conexiones. Los planificadores ejemplares, que son los facilitadores dirigidos por objetivos en la planificación comunicativa, utilizan habilidades políticas y de proceso para lograr resultados valiosos, mediando entre el consenso y el poder; sin embargo, implica la pregunta adicional sobre cuál es la naturaleza del vínculo entre el proceso y el resultado. Por ello la presente investigación abordará el proceso de la actuación de los planificadores, desde el enfoque participativo y la importancia de la comunicación participativa, que influye en la calidad de los planes urbanos, tema hasta ahora revisado desde la justicia social, mas no desde las limitaciones o deficiencias que se pueden expresar en los planes urbanos. (Wang & Chan, 2020), en ese sentido, al aumentar las exigencias territoriales se reconfigura el rol del planificador urbano hacia un “consultor” de los requerimientos técnicos territoriales o un rol similar al de un “contratista”, que debe cumplir y dialogar con los requerimientos que le hacen sus “clientes”, y a su vez, debe ser capaz de orientarlos de mejor manera para que elijan las alternativas que le “empresa” les ofrece, el Estado en este caso. (Bravo, 2020)

Por otro lado, Innes y Booher intentaron responder a esta pregunta con el poder de la comunicación y abogaron por ver el proceso y el resultado como parte integral del otro, de modo que los resultados deseados, por ejemplo, la justicia social, puedan cambiar a lo largo de un proceso de participación y debido al proceso mismo. También, más recientemente, señala que en los países occidentales se ha ido más allá de los enfoques participativos, al análisis de posibles patrones de comportamiento de las autoridades, ciudadanos y movimientos, han sido tratados en la planificación colaborativa; sin embargo, la efectividad de estos necesita una mayor evaluación (Wang & Chan, 2020)

El planificador por lo tanto tiene una mayor responsabilidad de asignar los recursos de manera eficiente y gestionar numerosos proyectos rápidamente. Por lo tanto, hay menos tiempo para dedicarse al intrincado juego de poder entre varios grupos, que en sociedades donde la velocidad del

cambio es más lenta y la presión por los servicios básicos es menos aguda. Es por tanto doblemente importante para los planificadores y administradores en los países en desarrollo, trata de desarrollar una percepción clara de las necesidades de los diferentes usuarios, de soluciones que son receptivas, prácticas y eficientes y de métodos en la planificación de proyectos. (Taylor. & Williams, 1982), situación que es ratificada por (Rakodi, 2001), quien señala que los administradores urbanos deberían concentrarse en la gobernanza, lo que implica que la atención debe concentrarse en los arreglos de gobernanza, la política y los procesos de toma de decisiones, en lugar de dedicar recursos a mejorar la calidad de los planes espaciales urbanos y la regulación del desarrollo, los administradores urbanos deberían concentrarse en la gobernanza (Rakodi, 2001).

El planificador urbano debe potenciar herramientas comunicativas y de relacionamiento comunitario, para así ser capaces de representar mejor los intereses locales y así poder obtener una mayor amplitud de roles al momento de ejercer su desarrollo profesional, en ello entraría a taller la planificación comunicativa, acompañada de la legitimidad, ya que en los gobiernos locales, si no incrementan la legitimidad, el círculo vicioso de la falta de eficacia y de eficacia continuará, en referencia a los señalado por (Rakodi, 2001) que indica que la atención debe concentrarse en arreglos de gobierno, políticas y los procesos de la toma de decisiones. Sin esto, los planos de desarrollo espacial serán difícilmente más útiles que en el pasado.

En este proceso Bravo 2020, señala como mecanismos de mediación territorial, el diagnóstico participativo, las actividades territoriales, como reuniones internas e instancias abiertas.

Por ello el rol del planificador, no se ve apoyada por los mecanismos de mediación y decisión, siendo el problema es en la deficiente capacidad de creación de los mismos y escasa legitimidad, de los procesos de formulación desde el enfoque participativo que permitan una participación eficiente de los planificadores, a partir de eliminar las barrera que influyan en la planificación comunicativa, sin que prevalezcan otros interés y se contribuya a la institucionalización de los procesos de planificación como son los planes

urbanos. que barreras san influenciado en el rol del planificador para la en la inclusión o exclusión de enfoque participativo que la formulación de los planes urbanos.

Por lo mencionado anteriormente como objetivo general se pretende entender el rol de los planificadores en los procesos de planificación participativa y su impacto en la calidad de los productos de planes urbano en el patrimonio.

Materiales y métodos:

La necesidad de profundizar en el conocimiento de los entornos urbanos da lugar a que se proponga el proceso metodológico que parte de un proceso de revisión y selección de referencias bibliográficas. El conjunto de referencias seleccionado constituye la base sobre la cual llevar a cabo una evaluación del contenido de cada una de las referencias en tres fases. En la primera, más general, se evalúan los enfoques predominantes y contemporáneos a la hora de formular los planes urbanos.

En una segunda fase se profundiza, identificando los factores evaluados en función de sus respectivos enfoques, en la tercera fase se indaga el peso que posee cada uno de los factores. La metodología se presenta mediante el análisis documental, utilizando un enfoque descriptivo de naturaleza cualitativa.

Así como lo menciona Figueroa (2020) la investigación documental se emplea principalmente en investigaciones cualitativas. Consiste en un enfoque indirecto hacia la realidad, fundamentado en fuentes secundarias. Examinando fuentes presentes en fuentes escritas o visuales que han sido producidos por individuos, investigadores o entidades con diversos objetivos. Además, Crotte (2011), indica que este tipo de investigación se enfoca en manipular datos presentes en medios documentales como textos impresos, plataformas en línea.

Discusión:

Los planes urbanos como instrumentos de gestión

Los planes urbanos son herramientas centrales en la gestión de ciudades, delineando el modelo urbano y regulando infraestructuras y actividades inmobiliarias. (MADARIAGA, 2011). Los planes de ordenación se enfocan en factibilidad, flexibilidad y eficacia, buscando equilibrar intereses públicos y privados. La calidad del plan depende de confirmar servicios urbanos y estabilizar el desarrollo, considerando codificación, servicios sistémicos, calidad urbana, identidad local y participación ciudadana. Evaluar los planes involucra aspectos sociales y formales, satisfaciendo demandas de vivienda, servicios y tráfico, además de enfocarse en la estética, sostenibilidad y cohesión social. En países en desarrollo, la planificación enfrenta problemas al combinar enfoques y no lograr resultados deseados, contrastando con la teoría más coherente

La planificación del patrimonio

La planificación del patrimonio es un complejo reto en la planificación actual. Desde 1931, el CIAM elabora cartas para conservar el patrimonio, como la Carta de Atenas de Giovannoni. Esto ha influido en planes urbanos más respetuosos con la herencia cultural hasta mediados del siglo XX (JUÁREZ & GARCÍA, 2021)

Con la planificación se pretende poner en valor el patrimonio construido, designando áreas de protección para recintos históricos y/o arquitectónico, configuración del edificio (BARENBOIM, 2012). El Plan de Patrimonio Cultural tiene como objetivo presentar "consejos y directrices sobre cómo las nuevas empresas se adaptarán a las áreas urbanizadas existentes de manera que puedan garantizar y llevar sellos distintivos en interacción con el desarrollo urbano" (SWENSEN 2020).

Swensen (2020) argumenta que los planes para el Patrimonio Cultural es una herramienta que incluirá consideraciones sobre el patrimonio del lugar. Además, usará conocimientos existentes de diferentes ámbitos que se

complementarán según sea necesario. Es así que, Kalman et al. (2020) añade que se requiere de un entendimiento en el contexto del patrimonio social, económico, cultural, valores de la comunidad y legal. Además, que el planificador a cargo requiere de una habilidad para comunicarse, cooperar con las partes interesadas y aprender los valores y deseos de la comunidad; considerando tanto las instancias fuera de su contexto como las de la sociedad en sí misma.

Existe una variedad de herramientas para abordar el patrimonio cultural; por ejemplo, en el Plan del Patrimonio Cultural de Bergen 2019–2023, se les denomina “Zonas de Consideración” relacionadas con el patrimonio cultural y los contextos patrimoniales para su inclusión en las actualizaciones del plan municipal de su uso del suelo, especificadas en un mapa junto con mapas que ilustran áreas donde ya existen registros y documentaciones del patrimonio cultural Swensen (2020). Por otro lado, Heras (2013) et al. en Luisiana et al. (2013) proponen una herramienta de planificación y monitoreo altamente formal (el Sistema de Monitoreo Basado en Valores) que se supone sirve para la planificación urbana participativa y sostenible del Patrimonio Mundial, al colocar los valores patrimoniales en el centro y al basarse en el procesamiento de información y la evaluación por parte de varias partes interesadas, según un enfoque impulsado por el usuario

Planificación urbana y sus enfoques

Es preocupante que los enfoques de la planificación urbana no hayan evolucionado desde la década de 1940 y que se sigan modas internacionales sin acciones concretas. La falta de adaptación a realidades locales se ve reflejada en el uso incorrecto de términos como "sostenible" o "sustentable" el término desarrollo urbano. Los enfoques se centran en promover inversión en ciudades costeras, como Lima, sin embargo, ignora las dinámicas de ciudades amazónicas y de la sierra. La carencia de expertos en planificación urbana en todos los niveles gubernamentales y la asignación de cargos por razones no profesionales contribuyen a este problema.

Estos enfoques para la planificación urbana abarcan: modelos matemáticos para planificar las inversiones en la infraestructura de transporte, respuestas del diseño arquitectónico ante el crecimiento suburbano y sistemas espaciales informáticos (GIS, CAD, realidad virtual). Estos enfoques se complementan y dan origen al Sistema de Apoyo a las Decisiones. En el siglo XXI, surge el concepto de sustentabilidad en varios ámbitos, incluida la sustentabilidad urbana, relacionada con el desarrollo sustentable (Cárdenas, 2005).

Entre los años 1915 y 1975 se desarrollaron normativas y planes urbanos con cuatro enfoques: funcionalista, romántico, de desarrollo comunitario y el sistémico, se plasman en políticas como ciudades satélites, planes reguladores y zonificación de usos del suelo, consolidándose en el país (RADA, 2014).

La característica complejidad de los sistemas territoriales en la actualidad exige cambiar la concepción de los instrumentos de desarrollo. Las formas tradicionales de planeación están superadas debido a la insuficiencia del conocimiento para abordar la problemática territorial. Las actuaciones públicas han abordado parcialmente la complejidad, y desde la teoría de la planificación, se explora el enfoque comunicativo como paradigma emergente que renueva la intervención territorial con participación y consenso social (CHAPARRO, 2015).

Enfoque participativo

Diversos autores, como Arnstein (1969), han propuesto niveles de participación, como la escalera de participación que abarca desde la no participación hasta el poder ciudadano, que implica cooperación y organización. La participación puede ser vista como medio o fin, donde existe la concepción donde la participación está subordinada a los designios de técnicos burócratas (PALMA, 2000) y se le denomina funcional (SALCEDO, 2016).

En la actualidad estos enfoques son los que se manifiestan en la planificación, donde se da la convivencia de los mismos, situación que va en perjuicio del desarrollo de los planes urbanos. Es por ello que la siguiente tesis se refiere específicamente al proceso de la planificación participativa. Además, actualmente para la formulación de planes urbanos, se adoptan indistintamente todos los enfoques, impidiendo una correcta orientación del enfoque elegido para elaborar los planes. Esto es debido al intento de adaptación de enfoques internacionales en nuestra realidad sin un proceso debidamente elaborado por especialistas en la elaboración de planes urbanos.

La competitividad económica, mayor rendición de cuentas y participación, mejor calidad de vida para los ciudadanos y una responsabilidad global con el medio ambiente suponen nuevas presiones para las ciudades actuales, dichas presiones suelen ser contradictorias, derivando en dilemas para quienes son responsables por la formulación de políticas. A medida que diferentes intereses responden a las nuevas condiciones, se desarrollan relaciones entre los niveles de actividad estatal y los sectores público y privado

Ante las circunstancias cambiantes, los planificadores de diversas organizaciones reevalúan su trabajo. Se comprometen con actores del gobierno, sector privado y ONGs en debates acerca de la planificación y su relación con el medio ambiente y las ciudades. (HEALEY, 1997).

Durante la década de 1980, la atención se desplazó hacia la investigación y el desarrollo “participativo”. Particularmente, la información y el proceso de recopilarla se convirtió en un catalizador para aumentar la participación de la comunidad en el desarrollo. Actualmente, estos enfoques se aplican en una amplia gama de contextos sociales y ecológicos, dando forma y siendo influyentes en programas y políticas de investigación y desarrollo en todo el mundo. Aunque se asocia comúnmente al desarrollo rural y programas de atención primaria de la salud, ahora se están utilizando enfoques similares en entornos urbanos. Las formas convencionales de trabajar con las comunidades, haciendo énfasis en cuestionarios y diálogos más profesionales, han resultado ineficaces. En este contexto, los profesionales han buscado

utilizar métodos participativos desarrollados por otros y experimentan con nuevas formas de trabajo con las comunidades.

El Enfoque Participativo define al plan como herramienta de la intención ciudadana permite analizar el papel que puede jugar el Plan Estructural en el proceso más general de gobernanza territorial. El Plan Estructural se convierte así en una especie de comité de dirección, es decir, en una herramienta que perfila una serie de cuestiones estratégicas, a partir de las opciones estructurales. Abordaje desde el territorio. En los últimos años, las prácticas de planificación de un modelo centrado en el municipio han cambiado hacia un modelo centrado en la participación de entidades públicas y privadas para una gobernanza más amplia del territorio. La capacidad de implementar este plan depende de los mecanismos de negociación y coordinación entre los actores involucrados.

En Estados Unidos, la participación pública en la planificación surgió por la ineficiente maquinaria de planificación anterior a 1963 y por el cambio hacia una democracia participativa. El paradigma comunicativo en la planificación ha dominado desde finales de los 80, con "planificación deliberativa" en EE. UU. y "planificación colaborativa" en el Reino Unido. Estas tendencias amplían voces y valores en la toma de decisiones. La planificación colaborativa no sólo enfoca el proceso sino también, resultados. El enfoque participativo ve el plan como una herramienta ciudadana. La ciudad es un sistema abierto, evolutivo y autoorganizado en el que elementos interactúan para crear formas urbanas (WANG Y CHAN, 2020; LÓPEZ, 2005).

La planificación participativa es una práctica relativamente reciente en América Latina. Durante más de un siglo, los gobiernos poscoloniales en la región evidenciaron debilidad, y su tradición colonial de mantener fuertes autoridades centralizadas funcionó durante las dictaduras militares del siglo XX, patrocinadas por Estados Unidos. Tras el colapso del régimen militar en América Latina, alentaron a los gobiernos urbanos a convertir la propiedad informal en privada, cuyo mayor valor de mercado podría gravarse para la recaudación de capital para el gobierno local. Sin embargo, esto requería nuevos mecanismos para ampliar el papel de los propietarios en la toma de

decisiones locales, siendo la planificación participativa uno de ellos. (IRAZÁBAL Y ANGOTTI, 2016)

Ha habido un poderoso impulso para la planificación participativa, que surge de movimientos sociales y gobiernos de izquierda, que han generado experimentación empleando métodos que socavan las prácticas autoritarias y burocráticas. Si bien estos experimentos son muchos y están llenos de desafíos y contradicciones, es poco probable que convertirlos en mejores prácticas pueda satisfacer a la organización, para quienes la justicia social constituye su principal lucha. (IRAZÁBAL Y ANGOTTI, 2016)

Los enfoques participativos se han considerado prometedores al involucrar a diferentes partes interesadas en el proceso de toma de decisiones. Un patrón ampliamente adoptado para ilustrar la influencia del público en la toma de decisiones es la escalera de participación ciudadana de Arnstein (WANG Y CHAN, 2020)

La planificación colaborativa, el diálogo y la planificación colaborativa surgieron en Estados Unidos en gran parte como respuesta a la incapacidad del gobierno para resolver problemas debido al estancamiento político a la aplicación de políticas únicas para todos. (INNES Y BOOHER, 2014)

El ciclo metodológico de la planificación participativa abarca tres momentos o etapas, una primera Preparatoria, una segunda de Implementación Estratégica y una tercera de Reformulación Ajuste. (Morrón & Fabián, 2015)

a) Etapa preparatoria: Se propone la construcción asociada y participativa del escenario de planificación, entramando un grupo básico de actores. Su **conformación deberá combinar decisores, técnicos y comunitarios, gubernamentales y no gubernamentales, diversas disciplinas y sectores**. La naturaleza de esta etapa exige una secuencia lógica de alimentación constante y simultánea entre **cuatro planos diferentes: Actores, Información, Hipótesis y Dimensiones**. Esta flexibilidad de la secuencia lógica, propia de esta etapa, es lo que la

diferencia significativamente de las secuencias lógicas de las etapas siguientes.

Información: Se crea el documento base (DB) como insumo clave para la Etapa de Implementación, reuniendo información para nivelar el conocimiento entre actores. Se organizan reuniones y talleres preparatorios para recopilar, compatibilizar, actualizar y sintetizar la información a incluir en el DB. El DB contendrá el conjunto de lo producido en la etapa de preparación, **incluidos el listado de actores y las hipótesis.**

Actores: En esta metodología, los actores son todas las personas, organismos e instituciones vinculados a la problemática. En esta etapa, se los identifica, evalúa su relevancia y posible rol en el proceso, involucrándolos a través de acciones de sensibilización para su compromiso en el proceso.

Hipótesis: Se generan hipótesis iniciales sobre la evolución y solución del problema, que se refinan mediante aproximaciones sucesivas para guiar el proceso planificador, bajo la responsabilidad del grupo inicial.

La etapa preparatoria comienza con la identificación de una problemática y la voluntad de cooperar. Se establece un grupo inicial que promueve la participación y evoluciona hacia un grupo promotor (Poggiuese, 1993). Se organizan documentos descriptivos e hipótesis relacionadas con la problemática, delimitando aspectos a tratar. Se busca evitar enfoques sectoriales, fomentando la comprensión y aplicación de metodologías participativas. Se formulan agendas para los plenarios siguientes, buscando equilibrar actores y generar comprensión amplia (Morróni & Fabián, 2015). Esta etapa es crucial para sentar bases sólidas en el proceso participativo.

b) Etapa de implementación estratégica: Es aquella en la cual se formaliza la aplicación de la Metodología, a través de dos momentos en continuum: el Taller de Planificación-Gestión y la puesta en práctica

de la Gestión Asociada para implementar las estrategias de acción. Preparado en la etapa anterior, el Taller es el escenario en el cual se completará el diagnóstico, se tomarán decisiones y se participará en esta construcción colectiva y asociada. La Metodología define cuatro roles para los actores que participan en el Taller de Implementación: participantes plenos, coordinadores metodológicos, panelistas e informantes calificados.

Participantes Plenos: El equipo planificador, junto a los coordinadores, guía el Taller y está compuesto por hasta treinta personas seleccionadas en base a evaluaciones de actores y las etapas metodológicas. Los participantes plenos se entrenan en la Metodología, intercambian opiniones, diagnosticando y diseñando estrategias de acción. Participan en la toma de decisiones y generan propuestas multisectoriales, requiriendo presencia constante en las sesiones de trabajo programadas en esta etapa.

Coordinadores metodológicos: Los coordinadores metodológicos son expertos en la Metodología FLACSO, dirigiendo su aplicación, capacitando y transfiriendo técnicas. También organizan tareas, gestionan el tiempo y ajustan la metodología según sea necesario. Los responsables de la etapa preparatoria pueden ser asistentes y mejorar sus habilidades para dirigir la aplicación autónoma, replicación, capacitación y transferencia de la metodología.

Panelistas: Los panelistas, al inicio de la Etapa de Implementación Estratégica, ofrecen información actualizada a los participantes plenos, complementando el DB. Se forman paneles sobre temas clave, confrontando diversas posturas y dando lugar a exponer interpretaciones y modelos de intervención. El panel simboliza la importancia del equipo de planificación-gestión y su papel central en la cooperación entre decisores políticos, especialistas y consultores.

Calificados:

Los informantes calificados se incorporan en momentos clave del Taller para proporcionar información y evaluaciones específicas, especialmente en la toma de decisiones políticas y durante el test de viabilidad de las estrategias. Son expertos en aspectos clave y asisten según sea necesario para apoyar al grupo de planificación (Poggiese, 1993). En esta etapa, el tiempo es fijo y debe administrarse como recurso escaso para completar los seis momentos de la secuencia. Tras estos pasos, se crea un Cuadro Planificado de Acciones Estratégicas, guiando decisiones ejecutivas y acciones concretas bajo una Gestión Asociada de estrategias y acciones (Morrone & Fabián, 2015)

c) Etapa de reformulación y ajuste: La tercera etapa implica establecer un nuevo escenario de planificación y gestión para revisar y ajustar el Modelo Problemático, evaluar estrategias y resultados, refinar procedimientos y actualizar la gestión. Incluye un Seminario de Reformulación después de 6 a 9 meses del Taller de Planificación-Gestión, siguiendo una secuencia lógica similar a la segunda etapa pero de manera más breve y superpuesta

Impacto en el modelo problemático: En primer lugar el análisis situacional y los nuevos problemas de gestión se realiza en forma directa sobre el modelo problemático (el “mapa decisorio”) elaborado en la etapa anterior, donde se prioriza analizar las transformaciones producidas en el modelo por la acción estratégica y por las respuestas dadas por otros actores a dicha acción. Interesa una medición de los cambios producidos, una evaluación de procesos y de resultados, y una definición detallada de la trayectoria posible de las tendencias y procesos más relevantes.

Reformulación del modelo y ajuste estratégico: Los cambios en el modelo problemático y los nuevos campos del modelo orientarán un ajuste en las anteriores estrategias o la formulación de nuevas, incluyendo el refinamiento de la Gestión Asociada. En este punto pasa a ser relevante la observación sobre los nuevos actores y en particular

sobre el actor colectivo (Gestión Asociada) creado en el proceso metodológico. (Poggiuese, 1993)

La etapa de reformulación y ajuste de la planificación participativa tiene lugar una vez iniciado el proceso realizador del plan o proyecto, y se manifiesta bajo dos formas distintas:

La realización bastante frecuente y desde el principio de la ejecución, de plenarios de los equipos de gestión asociada, para realizar el monitoreo y ajuste en tiempo real de las acciones en marcha, en todos sus detalles.

La realización, a intervalos más prolongados (por ejemplo, cada seis o nueve meses) de seminarios plenarios de todos los actores, para evaluar el impacto de las estrategias y para realizar, de ser necesario, su ajuste o reformulación. (Morrone & Fabián, 2015)

En el proceso de planificación, los técnicos, tomadores de decisiones y usuarios desempeñan roles clave. Los técnicos diseñan y gestionan, considerando necesidades presentes y futuras, y los tomadores de decisiones eligen entre alternativas propuestas. En contextos con barreras culturales y de poder, la separación entre políticos, planificadores y beneficiarios es común en países en desarrollo. Estos planificadores enfrentan la responsabilidad de asignar recursos eficientemente en proyectos con limitaciones de tiempo. La dicotomía proceso resultado refleja una falla en ambas perspectivas, ya que quienes se centran en el proceso a menudo pasan por alto su impacto en la estructura dominante, mientras que los enfoques en resultados rara vez ofrecen procesos efectivos para alcanzarlos (Taylor & Williams, 1982) (Innes & Booher, 2014).

Participación en planes del patrimonio

Son varios los autores que indican que la participación es particularmente central para la planificación en entornos de patrimonio cultural, debido a la naturaleza multidisciplinaria y controvertida de este campo, tanto porque está arraigada en múltiples lógicas y valores profesionales (Thorkildsen

y Ekman, 2013; Heras et al., 2013 ; Kosmala y Sebastyanski, 2013 en Lusiana & Zan (2013), y porque normalmente se encuentra en el cruce de partes públicas y privadas mutuamente interdependientes (Swensen y Senbro, 2013; Dewulf et al., 2013) en Lusiana & Zan (2013). Kalman et al. (2020) menciona que la planificación del patrimonio busca soluciones para fomentar la conservación y desarrollo del trabajo como equipos. Los planificadores urbanos y planificadores del patrimonio reconocen que las comunidades deben cambiar continuamente a través del tiempo

Lusiani et al. (2013) indica que la inclusión de las partes interesadas y las formas de planificación participativa son entonces la clave para hacer frente a la naturaleza fragmentada y los múltiples intereses de los sitios del patrimonio cultural, considerando una articulación entre el sector público y privado (BARENBOIM, 2012)

Swensen y Senbro (2013) argumenta que debe existir una cooperación entre socios públicos y privados, pero que el papel de las partes públicas cambia según el nivel de la jurisdicción (estado, condado o municipios) y la etapa de su intervención en el proceso. (como iniciadores o como desarrolladores). Además, Kalman et al. (2020) argumentan que el planificador del patrimonio cumple una fusión como profesional experto y de facilitador hacia la comunidad; ayudando a comunicar los acuerdos, ayudando que las decisiones tomadas sean las adecuadas.

Mecanismos de mediación territorial

Para Innes, los datos científicos y los blancos pueden integrarse mediante comunicación entre científicos, planificadores donde todos pueden aprender y aprovechar lo que el otro hace mejor, y el conocimiento resultante puede ser más preciso y significativo. (INNES, & BOOHER, 2014).

Conrad (2011) por un lado, argumenta que los métodos apropiados aplicados en el proceso contribuyen a una participación exitosa. Así mismo, señala que los enfoques verbales y visuales de participación, se evalúan en base a 5 aspectos: alcance de participación, representatividad, tiempo, comodidad y conveniencia e influencia.

Por otro lado, Arnstein señala que la escalera de la participación ciudadana está conformada por 8 niveles: el primer y segundo nivel la manipulación y el tratamiento, que forman parte de la no participación; el tercer, cuarto y quinto nivel: informar, consulta y colocación que forman parte del simbolismo; y en el sexto, séptimo y octavo, son la Asociación, el poder delgado y control ciudadano, que conforman el grado de poder ciudadano.

Casos empíricos de planificación colaborativa han demostrado repetidamente la influencia de participación ciudadana sobre la calidad del ordenamiento territorial, sugiriendo que la participación activa conduce a una toma de decisiones legítima e informada que da cuenta de las necesidades de la sociedad. Sin embargo; han surgido críticas, ya que muchos procesos colaborativos involucran la presión de los compañeros o cooptan o ignoran a los pobres o marginales grupos (WANG & CHAN, 2020).

En estos términos, se debe plantear la estrategia participativa que deberá contener al menos tres componentes centrales: el primero, la identificación de actores; el segundo, la estrategia de convocatoria y, el tercero, las técnicas participativas a utilizar junto con su correspondiente logística y seguimiento. Para **identificar actores relevantes**, un factor clave es el conocimiento que se tenga de la comunidad y sus problemas, aunque el aspecto fundamental es que actores en realidad sean representativos de la comunidad y de intereses colectivos. Deberán ser portavoces legítimos y legitimados del sentir comunitario que representan, ya sea desde la esfera social, económica, política, laboral, empresarial, educativa, estudiantil o de género, entre otras. Se trata de contar con el mayor número de representantes de los diferentes ámbitos de acción que, en todo momento, deberán participar de manera abierta, espontánea, sin fines de lucro y, sobre todo, ajena a intereses políticos y partidistas. Algo semejante sucede con el segundo componente del diseño de la estrategia la convocatoria—, que estará en función de los actores (receptores) a los que se pretende llamar; esto, a su vez, determinará cuáles son los **canales idóneos para comunicar la convocatoria**. En este punto es importante que la instancia responsable del Plan asuma la responsabilidad de la convocatoria, para garantizar una amplia y

clara comunicación que legitime el proceso con el mayor número de participantes y que los interesados acudan al llamado de modo abierto y espontáneo. Respecto a las técnicas participativas y su logística como tercer componente del diseño de la estrategia, es importante mencionar que, aun cuando los talleres participativos no son la única técnica para el desarrollo de la fase participativa, constituyen la alternativa más viable, según la experiencia acumulada en materia de PL. Cualquiera que sea la definición de las técnicas participativas, deberá dar lugar a una guía de conducción del taller o de la aplicación de las técnicas que se decidan. De una adecuada conducción dependen los resultados que se esperan del ejercicio participativo; se trata de orientar la discusión y evitar en lo posible la dispersión de ideas y opiniones que no se relacionan con los objetivos del Plan. (Chaparro J. G., 2015)

Plenarios, grupos de trabajo y sistemas de registro

Los plenarios son reuniones periódicas de representantes autorizados que tienen la tarea de analizar situaciones, proponer estrategias y mejorar la capacitación. Crean grupos de trabajo con tareas específicas que gestionan y reportan en los plenarios, asegurando la coordinación. La documentación en actas es esencial en ambos niveles para mantener transparencia y responsabilidad en el proceso. (MORRONI & FABIÁN, 2015)

Métodos de participación y Nivel de intervención

La escalera de la participación de Arnstein clasifica niveles de participación, desde formas ilusorias hasta el control ciudadano real. Los escalones más bajos involucran manipulación y tokenismo, mientras que los superiores incluyen asociación, delegación de poder y control ciudadano, con un aumento de poder de decisión para los ciudadanos. Esta clasificación revela la brecha de comunicación entre habitantes, planificadores y políticos. En procesos participativos genuinos, los profesionales ceden control a un ámbito político donde la negociación y el consenso son clave, y las decisiones de planificación son más políticas que técnicas (HERNÁNDEZ, 2007)

Tabla 1. Nivel de intervención

Ciudad	Método	Nivel de intervención (de lo bajo a lo alto) Información, consulta, colaboración de empoderamiento de codecisión
<i>Manchester</i>	Presentación	
	Medio de comunicación	
	Encuesta de opinión	
	Visita al sitio	
	Mesa redonda	
	Grupo focal	
	Taller	
	Taller (día de diversión local)	
<i>Sheffield</i>	Reuniones	
	Talleres	
<i>Amersfoort</i>	Medio de comunicación	
	Método del espacio abierto	
	Reuniones	
	Talleres de café mundial	
<i>Liège</i>	Mesa redonda	
	Medio de comunicación	
	Encuesta de opinión	
	Visitas al sitio/exploratorio	
	Caminatas	
	Vehículo	
<i>Bruges</i>	Sitio web interactivo	
	Reuniones	
	Hablar con amigos	
	Taller	
	Taller con expertos	
<i>Stuttgart</i>	Informes de prensa	
	Medios de comunicación	
	Reuniones	
	Simposio	
	Visitas al lugar	
	Talleres	
	Mesa redonda	



Nivel potencial de intervención

Nivel logrado de intervención en casos de estudio

Técnicas y herramientas de participación

La participación efectiva requiere formación, herramientas adecuadas y poder delegado. Herramientas como sondeos, sociogramas, flujogramas, mapeos de activos, presupuestos participativos y matrices de evaluación se adaptan según tema, recursos y población. Estas herramientas fomentan la comprensión y toma de decisiones colectivas para mejorar la vida y entorno. Las redes sociales también han impulsado participación ciudadana autogestionada. (LÓPEZ-SÁNCHEZ & ALBERICH, 2018)

Tabla 2. Métodos de participación y Nivel de intervención

Fase del proceso	Herramienta	Objetivos y potencialidades
Fase de diagnóstico de problemas o de formación de la agenda pública	Consulta popular, sondeo	Encuesta para conocer las preferencias ciudadanas en relación a uno o varios temas sujetos a controversia. Los resultados, de carácter consultivo, contribuyen a la toma de decisiones
	Paneles ciudadanos	Registro de tendencias de cambio en la opinión ciudadana a partir de la conformación de muestras aleatorias a las que se realizan consultas periódicas sobre temas de interés
	Photo Voice	Toma de conciencia comunitaria a partir de la creación por parte de miembros de grupos sociales de materiales audiovisuales sobre su visión de la realidad tratada
	Transectos y derivas	Recorridos de campo por grupos en los que participan profesionales y población, donde se identifican informantes clave, lugares con riqueza informativa, etc., que quedan sistematizados en mapas o planos
	Matrices DAFO	Análisis colectivo por actores de los aspectos negativos (Debilidades y Amenazas) y positivos (Fortalezas y Oportunidades) existentes ante una situación o problema determinado, con el fin de formular estrategias
	Grupo focal	Dinámica colectiva en pequeños grupos en la que se debate en torno a un tema de interés o que afecta a los participantes, permitiendo avanzar de problemas generales a más específicos, y localizando conflictos y elementos de consenso
	Sociograma	Elaboración gráfica colectiva de la red de relaciones sociales entre los actores vinculados a un tema-problema; identifican, entre otros, conflictos y conjuntos de acción
	Flujograma	Análisis estratégico gráfico en el que se acuerdan colectivamente las múltiples cadenas de causa-efecto en torno a una situación de interés, distinguiendo entre

		problemas raíces y consecuencias de ellos, identificando así nudos críticos que condensan el flujo de problemas
	Encuesta deliberativa	Mide los cambios de opinión respecto a una cuestión de interés público cuando se introduce información cualificada y diferentes perspectivas
	Asamblea informativa, audiencia pública	Sesiones abiertas a la asistencia de cualquier ciudadano, en las que se dan a conocer diversos aspectos sobre asuntos de competencia pública
	Mapeo de activos para la salud	Identificar los recursos de una comunidad para mantener y conservar la salud y el bienestar, así como para reducir desigualdades en salud
Fases de planificación, implementación o adopción de decisiones	Iniciativa ciudadana o popular	Realización de actuaciones públicas a partir de una propuesta ciudadana, para lo cual los proponentes aportan alguna forma de colaboración
	Presupuesto participativo	Priorización colectiva de necesidades y gastos públicos en relación a la elaboración del presupuesto anual de las Administraciones públicas
	Jurado ciudadano, Núcleos de Intervención Participativa	Emisión de dictámenes en torno a cuestiones controvertidas a partir de la selección aleatoria de personas de la comunidad que actúan como jurado
	Conferencia de consenso	Dinámica con ciudadanía y colectivos para debatir sobre un tema de especial controversia y alcanzar consensos que sirvan como referentes en la elaboración de políticas
	Matrices reflexivas	Dinámica colectiva que combina el trabajo en pequeños y amplios grupos, y en la que se dota a las iniciativas surgidas del diagnóstico de contenido pragmático de planificación, respondiendo a preguntas como para qué, dónde, con quién, cuándo, con qué, etc.
	Taller de futuro	Descripción colectiva de posibles futuros en la evolución de cuestiones comunitarias a partir del análisis del presente y los posibles cambios entre los actores implicados
Fases de monitoreo y evaluación	Matrices de evaluación participativa	Elaboración colectiva de una matriz de doble entrada en la que se establecen participadamente valoraciones atendiendo a los indicadores a seleccionar y a las responsabilidades de los actores implicados en la medición tanto del proceso como de los resultados

Poderes que determinan la inclusión del enfoque en los planes urbano

La intervención pública directa en el desarrollo urbano se divide en dos vertientes: la realización de infraestructuras y la gestión directa de proyectos urbanos a través de la propiedad pública del suelo. La regulación urbanística se compone de legislación y planes que controlan tanto la actividad privada como las grandes infraestructuras públicas. Estos controles son principalmente negativos y buscan influir en el comportamiento de los actores privados al modificar los beneficios económicos. El crecimiento urbano se financia indirectamente mediante impuestos, lo que podría ser modificado a través de tasas para desincentivar actividades inmobiliarias no deseables (Madariaga, 1999).

Las medidas incentivadoras buscan influir positivamente en el comportamiento de agentes privados, creando condiciones favorables, especialmente económicas, para acciones urbanísticas. Ejemplos incluyen subvenciones y exenciones fiscales con objetivos diversos como conservación patrimonial o atracción económica. Los métodos voluntarios incluyen discusión, consenso, exhortación, demostración e información respaldados por amenazas o promesas. Estos métodos también abarcan proyectos piloto, toma de decisiones no jerarquizadas en contextos descentralizados, publicidad de decisiones públicas, indicadores para políticas racionales y evaluación de resultados (Madariaga, 1999)

Así mismo, Florian Koch y Lina María Sánchez Steiner, señalan que la participación ciudadana es simplemente una tapadera para quienes ya están en el poder. (Irazábal & Angotti, 2016)

Desde esta perspectiva, los planificadores y la planificación ejercen poder al moldear la comunicación, aunque su alcance está influido por instituciones más amplias. Según Bryson y Crosby (1993), basados en Lukes, el poder en la sociedad abarca la estructura fundamental, el poder político de decisión y el poder mediador que configura ideas y agendas. Este último es el poder central de los planificadores y profesionales en la toma de decisiones públicas (Forester, 1982) (Innes, J., & Booher, D. 2014).

Rol de los planificadores urbanos

La investigación en Planificación Colaborativa y Transformadora (CPT) desafía el modelo racional, destacando que los planificadores raramente lo aplican debido a la falta de condiciones necesarias (Healey, 2006; Hoch, 2007). La CPT introduce heurísticas como la escucha y el diálogo, mostrando cómo la comunicación influye en lugar de transmitir hechos, y algunos teóricos sugieren que la planificación colaborativa puede dar resultados más sólidos que depender de un analista neutral. En el proceso, los técnicos diseñan y gestionan, considerando necesidades presentes y futuras, mientras que los tomadores de decisiones eligen entre alternativas del técnico (Innes, J., & Booher, D. 2014).

En muchos países, barreras culturales, educativas y concentración de poder obstaculizan la planificación. En naciones en desarrollo, recursos limitados y escasez de técnicos requieren asignación eficiente, mientras se gestionan múltiples proyectos rápidamente, lo que limita el tiempo para dinámicas de poder (Taylor. & Williams, 1982). Entender los posibles roles que adquiere el planificador urbano en sus contextos éticos, administrativos, sociales y políticos próximos a la realidad (Bravo, 2020)

Resultados:

Se identifican las etapas de la planificación urbana con el enfoque participativo, y la relación con el rol que asumen los planificadores en el proceso, así mismo se puede observar que dependiendo de la etapa de planificación participativa, se emplean distintos mecanismos de participación para llevar a cabo el desarrollo de las etapas, dando apertura a las acciones de carácter comunicativo y participativo, bajo el enfoque participativo, donde el Plan urbano es visto como una herramienta de las intenciones de los ciudadanos.

En la primera etapa preparatoria el rol del planificador administrador, asume como nivel de intervención el nivel decisorio. Así mismo en la segunda etapa de implementación, el rol del planificador del proceso, asume como nivel

de intervención, el nivel decisorio y nivel consultivo y en la tercera etapa el planificador genere y planificador de mercado, asume como nivel de intervención, el nivel decisorio y de cogestión. De igual manera los mecanismos de participación en los planes del patrimonio se aplican en las diferentes etapas de la planificación participativa y pueden estar dirigidos a guiar la conservación y gestión del patrimonio cultural y natural, considerando su significado histórico, cultural, social y ambiental.

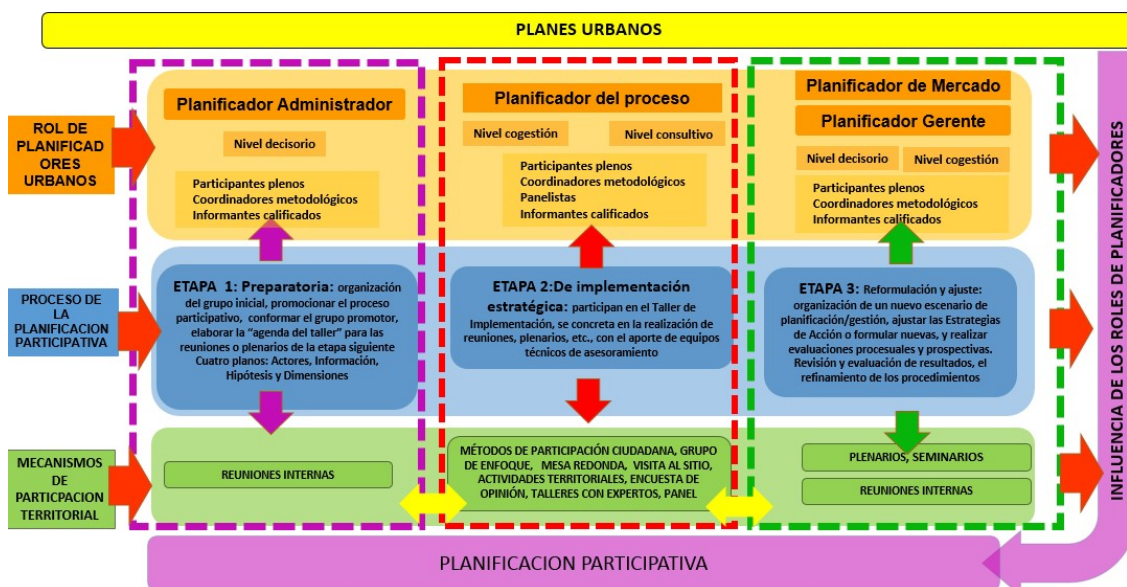


Figura 1. Conceptualización. Fuente: El autor.

Referencias:

BARENBOIM, C. A. (2012). Políticas públicas urbanas e instrumentos de regulación en la ciudad de Rosario. **Revista Iberoamericana de Urbanismo**, (7), 31-41.

BRAVO, A. I. (24 de 01 de 2020). **Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales**. Obtenido de <https://estudiosurbanos.uc.cl/exalumnos/estado-y-comunidad-el-rol-del-planificador-urbano-en-los-mecanismos-de-mediacion-territorial-del-programa-de-regeneracion-urbana-de-villa-marta-brunet/>

CARDENAS, L. (2005). **Enfoques metodológicos de la planificación urbana y del transporte**. 1980 – 1999. Urbano, 4-14.

CARDENAS, L. (2013). Metodologías de planificación y los nuevos enfoques de sustentabilidad. **Urbano**, 9-22.

CHAPARRO, J. G. (2015). **Planeación en sistemas complejos: el enfoque comunicativo en la formulación de planes de desarrollo urbano**. La planeación urbana en el estado de México: crítica y tenencias emergentes desde el campo de la teoría.

CHAPARRO, J. J. (2015). Planeación en sistemas complejos: el enfoque comunicativo en la formulación de planes de desarrollo urbano. **Cuadernos de Vivienda y Urbanismo**, 118-131. Recuperado el 4 de junio de 2022, de <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/cvyu/article/view/14660>

CHAPARRO, J. J. (2015). Planeación en sistemas complejos: el enfoque comunicativo en la formulación de planes de desarrollo urbano. **Cuadernos de Vivienda y Urbanismo**, 118-131.

CROTTE, I. R. R. (2011). Elementos para el diseño de técnicas de investigación: una propuesta de definiciones y procedimientos en la investigación científica. **Tiempo de educar**, 12(24), 277-297.

FIGUEROA, D. M. R. (2020). **El método de investigación documental**. Los métodos de investigación para la elaboración de las tesis de maestría en educación.

HEALEY, P. (1997). **Collaborative planning**. Londres: Hounmills.

INNES, j., & BOOHER, D. (2014). **¿Un punto de inflexión para la teoría de la planificación? Superar los discursos divisorios**. Sage, 195-213. Recuperado el 10 de junio de 2022, de <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/1473095213519356>

IRAZÁBAL, C., & ANGOTTI, T. (2016). **Introducción Planificación de las ciudades latinoamericanas**. Academia. doi:10.1177/0094582X16659463.

JUÁREZ, N. E. A., & GARCÍA, A. C. L. (2021). La planeación urbana como herramienta para la conservación del patrimonio cultural del Centro Histórico de la ciudad de Oaxaca de Juárez. **Analéctica**, 7(46), 85-104. DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.4744827>.

KALMAN, H., & LÉTOURNEAU, M. R. (2020). **Heritage planning: Principles and process**. Routledge

LOPEZ, D. G. (2005). **Territorio y ciudad: contexto y pretexto para un enfoque integrativo de análisis**. Desafíos.

LÓPEZ-SÁNCHEZ, M., & ALBERICH, T. (2018). Herramientas y métodos participativos para la acción comunitaria. **Informe SESPAS 2018**. Gaseta

Sanitaria. Obtenido de <https://www.gacetasanitaria.org/en-herramientas-metodos-participativos-accion-comunitaria--articulo-S0213911118301614>.

LUSIANI, M., & ZAN, L. (2013). Planning and heritage. *Journal of Cultural Heritage Management and Sustainable Development*, 3(2), 108–115. doi:10.1108/jchmsd-06-2013-0026

MADARIAGA, I. S. (2011). **Nuevos enfoques del planeamiento**. Obtenido de <http://polired.upm.es/index.php/urban/article/view/295>

MORRONI, M., & FABIÁN, W. (2015). **La metodología de la planificación participativa y de la gestión asociada**. Obtenido de <https://www.eumed.net/libros-gratis/2014/1412/metodologia.htm#:~:text=El%20ciclo%20metodo%20C3%B3gico%20de%20la%20planificaci%C3%B3n%20participativa%20abarca%20tres%20momentos%20o%20etapas%3A&text=La%20etapa%20preparatoria.&text=La%20etapa%20de%20reformula>

POGGIESE, H. A. (1993). FLACSO1 **Serie documentos e informes de investigación** n° 163 Area: Planificación y Gestión . Obtenido de http://legacy.flacso.org.ar/uploaded_files/Publicaciones/Metodologia.FLACSO.de.planificacion.gestion.pdf

RADA, R. F. (2014). **Los enfoques teóricos en el planeamiento urbano (1915 -1975): un marco para evaluar los planes de desarrollo urbano actual en el Perú**. Obtenido de https://alicia.concytec.gob.pe/vufind/Record/UUNI_a48b08257267ee59496167650411c0b8

RAKODI, C. (2001). ¿Olvidar la planificación, poner la política primero? Prioridades para la gestión urbana en los países en desarrollo. *El Sevier*, 209-223. doi:[https://doi.org/10.1016/S0303-2434\(01\)85029-7](https://doi.org/10.1016/S0303-2434(01)85029-7)

SALCEDO, M. J. (2016). El Programa de Recuperación de Barrios. *Revista de Arquitectura*, 21(31), 26-36. Recuperado el 9 de junio de 2022, de <https://revistadematemáticas.uchile.cl/index.php/RA/article/view/42539>

SWENSEN, G. (2020). Tensions between Urban Heritage Policy and Compact City Planning – A Practice Review. *Planning Practice & Research*, 1–20. doi:10.1080/02697459.2020.1804182

TAYLOR., J., & WILLIAMS, D. (1982). **Urban Planning Practice In Developing Countries**. Oxford: Pergamon Press. Obtenido de *Urban Planning Practice In Developing Countries*

WANG, A., & CHAN, E. (2020). El impacto de la geometría del poder en la planificación participativa en la ecologización urbana. *Urban Forestry & Urban greening*, 48. Recuperado el 10 de junio de 2022, de

<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1618866718305995?via%3Dihub#bib0080>